

Nuevos intentos tras las últimas subidas de precios

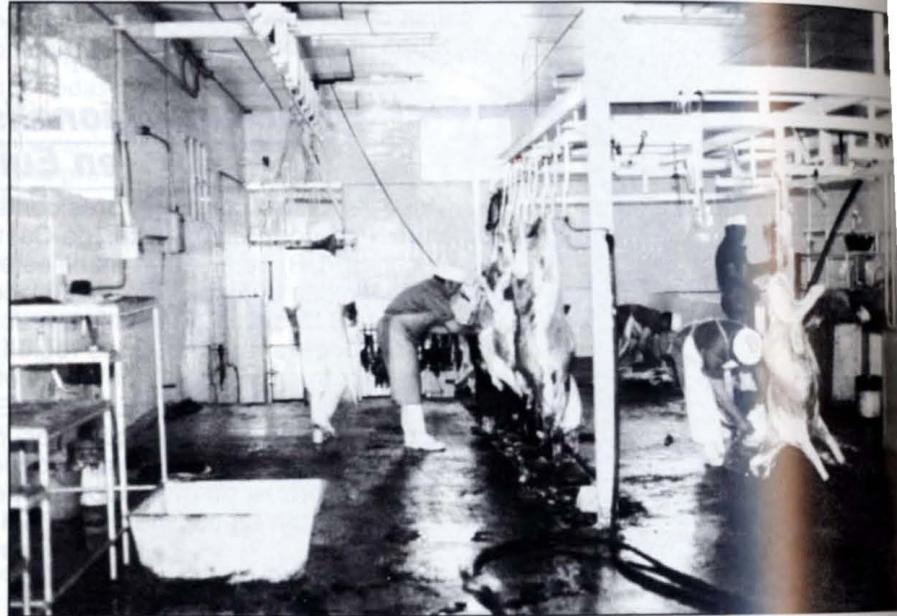
# Los carniceros pretenden autogestionar el matadero municipal

**A**lgunos de los carniceros de Alcázar de San Juan están intentando llegar a un acuerdo con los responsables de la Corporación para hacerse cargo de la gestión del matadero municipal. Este servicio está gestionado en la actualidad por el Ayuntamiento.

El matadero de Alcázar de San Juan es uno de los tres que pertenecen a la Junta de Comunidades, junto al de Ciudad Real y Puertollano. El alcazareño es el que mayor número de sacrificios realiza, ya que, al parecer, los otros dos están infrautilizados.

La mayor parte de los carniceros alcazareños utilizan el servicio municipal de matadero, en el que los animales son sacrificados por electrocución. Una vez sacrificados y despellejados, pasan a la sala de oreo, y luego a la cámara.

Durante el pasado año 88, la cantidad de carne que se sacrificó en este matadero fue superior a los 500.000 kilos, lo que no impidió que se alcanzase un déficit cercano a los 4 millones de pesetas.



Los obreros trabajan en la sala de sacrificio.

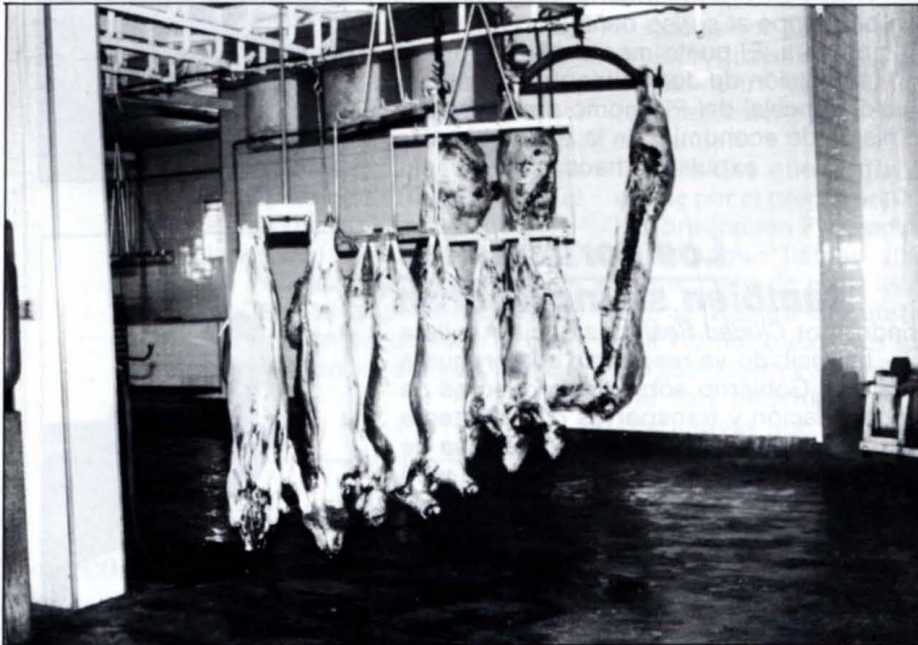
Los precios de los sacrificios oscilan, dependiendo del animal; así, los cerdos se sacrifican por 15 pta/kg de carne en canal, al igual que las terneras y toros: el precio más elevado es

para los corderos, que ascienden a 25 ptas/kg en canal.

Siete son los trabajadores empleados en el matadero municipal; cuatro de ellos son funcionarios, y los otros tres contratados. Los cuatro veterinarios destacados para el municipio se reparten los turnos de control sanitario de las reses sacrificadas.

Las últimas subidas de precios han despertado intereses en algunos de los carniceros que habitualmente utilizan este servicio. A pesar de las dificultades que supone el hecho de que este matadero pertenezca a la Junta de Comunidades, algunos de los carniceros han ofrecido al Ayuntamiento de Alcázar un proyecto para gestionar ellos mismos el servicio del matadero.

Según las pretensiones de estos comerciantes, el matadero podría funcionar con menos trabajadores, pues ellos pueden aportar los peones y materiales necesarios en cada ocasión, sin necesidad de que sean empleados del matadero. Así, de los siete trabajadores que actualmente están empleados en este servicio, mantendrían a tres.



Las reses cuelgan en la sala de oreo.